



BASES PARA UN TRABAJO CONJUNTO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y FE Y ALEGRÍA

➤ **SIN FECHA (PROB. HACIA 1968)**

TEMAS NUCLEARES: EDUCACIÓN POPULAR COMO OPCIÓN, COOPERACIÓN DE LA SOCIEDAD, SERVICIO A MUCHOS - CRECIMIENTO, ORGANIZACIÓN - GESTIÓN, PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS, RECURSOS, COMPAÑÍA DE JESÚS, REALIZACIONES - HISTORIA, DIFICULTADES - PELIGROS - VACÍOS

I. BASES FUNDAMENTALES

La Compañía aceptará y propulsará la Educación Popular Integral:

1. Si ahonda en la interrelación que hay entre Educación Popular, Justicia Social e Iglesia. Si se llega a entender que es quimérico el cambio social sin la Educación Popular Integral, como factor básico del mismo cambio social.
2. Si estudia las vinculaciones recíprocas entre educación de masas, desarrollo e Iglesia.
3. Si llega a tomar medidas objetivas del desfase social de nuestros colegios y de los demás ministerios.
4. Si mide la profundidad del desencanto de nuestros jóvenes, que se escandalizan de la insensibilidad de la Compañía oficial y de la Compañía adulta para los problemas de nuestros millones de marginados.
5. Si comprende que éste no es un problema de cantidad de personal, sino de mentalización gerencial y sensibilización social aplicadas a la formación de pequeños equipos apostólicos, con disciplina empresarial en el uso de la organización, de la administración, de los sondeos de opinión, de las relaciones públicas y de los medios de comunicación social.
6. Si tiene información del abismo creciente que nos separa de los países desarrollados y que, en materia de educación, sitúa los países latinoamericanos llegando a las metas que se propusieron, hace cincuenta a cien años, los países hoy desarrollados.
7. Si comprende que es una gran infidelidad y una especie de traición a los principios evangélicos, volver la espalda al reto educativo de las masas, así como también es una oportunidad apostólica maravillosa poder servir a la humanidad en una tan decisiva coyuntura. La iglesia de los pobres es todavía una iglesia de catacumbas, y el espíritu de la Compañía dista mucho del espíritu de la "Populorum Progressio".
8. Si se ve claro que sirviendo a todos, nos ayudarán todos. Pudiendo entonces levantar y organizar recursos humanos y recursos económicos en cantidades jamás alcanzadas en las anteriores etapas históricas.
9. Si se renuevan, en servicio de los pobres del mundo, las viejas y gloriosas banderas que la Compañía ha desplegado durante siglos y que hoy se están destiñendo en tal forma que

amenazan borrar casi totalmente sus signos, con repercusiones que la misma vida institucional de la Orden corre peligro y es inminente su decadencia.

II. APLICACIÓN EXPERIMENTAL DE ESTAS BASES FUNDAMENTALES

Fe y Alegría, como Movimiento, de Educación Popular Integral, es ante todo un experimento que pretende lograr:

1. Mucho más abundantes oportunidades educativas en los medios de población marginada.
2. Gran extensión. Actualmente sobrepasa los 45.000 alumnos y pretende alcanzar los 100.000 para 1972, abarcando todos o casi todos los países latinoamericanos. Lógicamente, las etapas posteriores deben de ser mucho más extensas.
3. Amplitud docente. Actualmente muchas de sus escuelas sólo alcanzan el nivel primario. Pero ya las que tienen al menos cuatro o cinco años en general, han empezado el nivel secundario y profesional. En casi todas se ha alcanzado la educación de base y la educación de hogar para adultos. Pronto el movimiento cooperativista ya iniciado se extenderá a todas las escuelas, a los alumnos y padres de familia. Empiezan a surgir los primeros centros de formación de líderes de base. No pondremos ningún límite ni siquiera el de los estudios superiores, tratando de incrementar a toda costa la capacitación creciente de oportunidades educativas para los actualmente marginados.
4. Capacidad gerencial de los jesuitas que inspiren y dirijan el Movimiento. Sólo hombres con esta capacidad aspiramos a obtener de la Compañía, aunque esa capacidad esté en estado todavía potencial, vg., en nuestros escolares o hermanos coadjutores. Actualmente Fe y Alegría cuenta sólo con 6 padres, 5 escolares en la etapa de Magisterio y un hermano coadjutor. Además nos ayudan algunos padres a medio tiempo.
5. Un equipo jesuítico interprovincial latinoamericano. Sin ningún instrumento jurídico que nos otorgue esa situación legal, estamos actuando como equipo compacto en cinco Provincias latinoamericanas, con la venia de sus respectivos Provinciales. Aspiramos a interesar a todas o a casi todas las Provincias, manteniendo la unidad y dinamicidad de equipo que consideramos esencial.
6. Una plenaria opinión pública informada, sensibilizada y actuante sobre la urgencia de la Educación Popular Integral. Esta opinión pública debe de tener su eje de fuerza entre los mismos marginados, abarcando todos los demás sectores sociales con capacidad para imponerse a los poderes públicos. Lo logrado en ese sentido en los países donde ya actúa Fe y Alegría, con excepción de Panamá, es un indicio claro de lo que se puede alcanzar por esta vía.
7. Un sistema técnico de promoción de recursos humanos y recursos económicos. Hemos desarrollado varios centros técnicos de promoción de recursos. Esperamos perfeccionar mucho más, sirviéndonos del de Caracas como experimento piloto, por contar actualmente con más recursos que los demás. Apoyada en esa creciente opinión pública, Fe y Alegría ha logrado ya la movilización de:
 - a. Doscientas religiosas y en total cerca de mil laicos a tiempo completo. También otros muchos laicos que nos dan su tiempo y experiencia profesional en los comités promotores o juntas directivas.
 - b. En Venezuela, dos millones de dólares anuales en bienes y servicios.
 - c. En los demás países, cantidades tan apreciables que en el corto tiempo transcurrido desde la instalación de Fe y Alegría, sobrepasan notablemente las demás promociones de su misma edad.

Quizá la experiencia más fecunda en esta materia es que la capacidad de obtener recursos humanos y económicos está solamente limitada por las imperfecciones organizativas y técnicas de nuestros centros de promoción. A cada superación interna en esta materia, ha correspondido un aumento externo de los recursos obtenidos.

8. Un centro común de orientación y de mando. Este centro debe de ser, ante todo, el creador de la doctrina, de la organización, de los instrumentos y sobre todo de los directivos con mentalidad apostólica y empresarial bien amalgamada.

Por eso, aspiramos a que este centro perfeccione:

- a. La doctrina sobre la relación de la educación integral de masas y el respeto a la dignidad humana y, en consecuencia, las relaciones entre educación popular y justicia social, educación popular y desarrollo, educación popular e integración, educación popular y catolicismo del futuro. En este sentido deseamos la colaboración y el respaldo de los CIAS respectivos, en orden a una auténtica pastoral de conjunto.
- b. Que realice la difusión de estas ideas a través de un eficaz organismo de relaciones públicas polivalentes, que miren a todos los niveles sociales, económicos, políticos y religiosos.
- c. Que instrumente los medios de propaganda como: tópicos verbales, logotipos, gráficos, carteles, folletos, libros, procedimientos de correspondencia, insignias, discos, filmas, grabaciones y películas.
- d. Que sea el laboratorio de ideas y proyectos generales y particulares, pues el dinamismo de nuestra sociedad exige un conjunto de hombres de positivo sentido crítico y continua creatividad.
- e. Que se estructure como el lugar de análisis y auto-crítica del camino recorrido, para continuar progresivamente la aplicación de las ideas-fuerza, de los métodos de acción y de los proyectos comprobados por su gran capacidad y eficacia.
- f. Por fin, que pueda ser una verdadera escuela de entrenamiento para el personal directivo y, en especial, para los jesuitas-gerentes de la empresa educativa de Fe y Alegría en nuevas regiones.

Como en Caracas está en realidad ese centro, parece lógico que siga desenvolviéndose, sobre las bases ya logradas.

Nuestra experiencia demuestra que todos los procedimientos de promoción madurados en Caracas, se han podido aplicar con pequeñas modificaciones en las demás ciudades de dentro y fuera de Venezuela.

III. DIFICULTADES DE FE Y ALEGRÍA

1. La principal dificultad está en obtener el personal jesuítico, aunque no aspiremos sino a una o dos personas por Provincia. Los Provinciales están coaccionados por obras tradicionales.
2. La dificultad en obtener religiosas es también relativamente importante, pero se vence con constancia. Si nuestros Superiores interponen su mediación, se pueden conseguir muchas religiosas. Caso evidente en Bolivia.
3. Es difícil una prudencia dinámica en la obtención y administración de los recursos económicos. Hay que mantener un tenso equilibrio entre los gastos que muestran la eficacia de la obra que avanza y la creciente producción de ingresos que solamente vienen del gran público, si está persuadido de que somos una obra eficaz.

4. Es difícil adquirir una pericia técnica en el personal de nuestros centros de promoción de recursos. La Compañía y la Iglesia latinoamericana en general no tienen obras donde aprender esta verdadera tecnología. Hay que experimentar procedimientos, hay que entrenar al personal sobre la marcha.
5. Es difícil superar la desconfianza de un fuerte sector de los nuestros, afianzado en las responsabilidades económicas que podrían recaer sobre la Compañía en caso de una gestión administrativa desacertada. Los directivos de Fe y Alegría necesitarán mucho tacto y mucha paciencia para superar las crisis objetivas del equilibrio de su balanza de pagos y las crisis subjetivas de desconfianza, provocadas en los Superiores por informaciones alarmistas.
6. Por último, es difícil crear un sistema económico poderoso, generado para “servir” y no para servirse de él, basado en la conciencia comunitaria del gran público, que sustituya al feo vasallaje de una gran parte de la Iglesia respecto a las muy minoritarias clases sociales bien situadas de Latinoamérica. De esta manera gozaremos de libertad de palabra y de acción, sin compromisos ni claudicaciones.
7. Como la mayor parte de los Superiores están ligados por formación, por espíritu conservador y por las presiones sociales y personales al régimen de pensiones y de limosnas de origen oligárquico, les resulta difícil concebir que pueda haber otro sistema prudente y sensato.
8. Ciertamente que los buenos conductores de Fe y Alegría deberán unir la audacia y la prudencia, la energía, y la diplomacia, el sentido apostólico y la disciplina empresarial. Puede parecer este un conjunto de cualidades muy difíciles de asociar, pero indudablemente que con un ideal meramente terreno, las unen y las perfeccionan durante toda la vida muchos de nuestros contemporáneos.

IV. OFRECIMIENTO DE FE Y ALEGRÍA

Fe y Alegría ofrece a los Provinciales y Superiores Mayores de América Latina:

1. Una experiencia relativamente avanzada en el desarrollo de la Educación Popular Integral en sectores estrictamente marginados.
2. Una experiencia de conquista de una excelente imagen pública, que constituye un verdadero capital de alta rentabilidad.
3. Un centro de entrenamiento para la preparación del nuevo personal que designen los Superiores.
4. Una ayuda técnica para la organización de los nuevos centros de promoción.
5. Una intervención eficaz para obtener una base económica inicial única, próxima a los \$25.000,00, con la que se mantenga el nuevo centro de promoción durante un año y se lance la primera campaña pública.
6. Una colaboración en la primera y segunda campaña pública masiva.
7. Dentro de una gran autonomía local, un control y unidad permanente con rendición de cuentas periódicamente al Provincial respectivo y al Director latinoamericano.
8. Si algún o algunos Provinciales desean conocer Fe y Alegría en Venezuela, les ofrece atenderlos con todos los medios a su disposición. Este ofrecimiento se extendería a cualquier padre, hermano o escolar que designaran los Provinciales.

V. CONDICIONES DE FE Y ALEGRÍA

Para cooperar con las Provincias que así lo deseen, Fe y Alegría propone las siguientes condiciones:

1. Designación a prueba de un Padre apto, que fuera sometido a un entrenamiento y posteriormente a un control de eficiencia, hasta su designación definitiva.
2. Posible designación en la misma forma de algún hermano o escolar en la etapa de Magisterio.
3. Autorización para actuar en todo el ámbito territorial de su Provincia y aceptación de nuestros procedimientos de trabajo.
4. Interés verdadero del Provincial por el desarrollo de Fe y Alegría y aliento para lo que tiene que ser un comienzo laborioso y esforzado.
5. Con su específica y autónoma forma de acción y de gobierno, Fe y Alegría aspira a ser, en el marco de la comunidad eclesial, un movimiento de servicio de la humanidad marginada y del pueblo de Dios.